

El Essure firma la sentencia de muerte de la ligadura de trompas

Desde su implantación en 2003, un total de 2.950 mujeres se han colocado 'los muelles', una técnica de anticoncepción irreversible que no precisa anestesia, ni intervención quirúrgica, ni ingreso y a la que el 91% de las mujeres le da un 10

Sara Arguijo Escalante
s.arguijo@lacalledecordoba.com

Todas quieren los muelles", asegura María Luz Rueda, secretaria del jefe del servicio de obstetricia y ginecología del Hospital Universitario Reina Sofía, José Eduardo Arjona, y encargada de gestionar las intervenciones de Essure, una técnica de esterilización femenina irreversible que ha supuesto toda una revolución en el campo de la anticoncepción. De hecho, el hospital cordobés, primero a nivel europeo en llevar a cabo este procedimiento en consulta, ha implantado el método a 2.950 mujeres desde 2003 y la demanda continúa en aumento.

Mucho más que ventajas

En concreto, consiste en la colocación de un muelle de titanio y níquel en el interior de las trompas de falopio en las que, al cabo de tres meses, se produce una fibrosis y se obstruyen. Aunque lo verdaderamente innovador es que no precisa intervención quirúrgica, se lleva a cabo de forma ambulatoria, sin punciones ni anestesia, se realiza en unos ocho minutos, no duele y permite recuperar la vida social y laboral de forma inmediata en más del 83 por ciento de los casos. "Muchas se van a comprar o hacer deporte", cuenta el doctor. Pero, como explica Arjona, las ventajas del Essure se extienden también al centro hospitalario. "Permite una gestión más adecuada de los quirófanos y de camas y sale más económico; además, se reduce también el número de bajas laborales de las mujeres", asegura.

Ellas le dan buena nota

Otro de los indicadores de su éxito es el grado de satisfacción de las mujeres, que es altísimo. El 91 por ciento le da un 10, el 6,7 por ciento un 9 y un 2,3 por ciento un 8. Concepción Luque, una de las primeras que se implantaron 'los muelles', cuenta que acudió por la mañana al hospital y luego "fui a recoger a mis niños y estuve el resto del día por ahí sin ningún tipo de molestia". Y es que, como apunta Arjona, el Essure "ha sido algo muy esperado por las mujeres que querían un método definitivo pero sin pasar por quirófano".

De hecho, esta es de las cuestiones más valoradas por las pacientes, seguida de la rapidez y la comodidad, que se traduce en una espera de no más de tres meses y en un protocolo que únicamente exige la toma de anticonceptivos un mes antes de la intervención -para evitar que exista embarazo y facilitar el proceso- y tres meses después -hasta que se obstruya las trompas y el método sea efectivo-. Efectividad, por cierto, en la que este dispositivo tampoco tiene competencia. Hoy por hoy, el Essure es el método de contracepción más seguro, con un 99,76% por ciento de eficacia a cinco años -la de la ligadura de trompas tradicional es de 99,1%-. A que los diez años se calcula que la probabilidad sea de un embarazo por cada mil mujeres, aunque aún no hay experiencia. Como señala Arjona, de los instalados en Córdoba, sólo se han producido dos embarazos, uno porque la mujer había expulsado el dispositivo -uno de los problemas mas frecuentes- y el otro porque fue colocado en la trompa equivocada.

Córdoba, a la cabeza

Todas estas garantías han logrado que, tal y como asegura de forma tajante el doctor "se haya firmado la sentencia de muerte a la tradicional ligadura de trompas", una técnica que no se ha vuelto a llevar a cabo en el hospital cordobés desde 2003. Sobre todo, porque la ligadura de trompas entraña una serie de complicaciones. Así, una de cada mil conlleva una complicación grave, que puede provocar incluso la muerte. "La verdad es que es un atraso, ya no sólo por el dolor y por entrar en quirófano sino que además para muchas madres nos supone un verdadero problema pensar qué hacemos con nuestros hijos los 15 días que tendríamos que estar ingresadas", manifiesta Luque.

Pero se puede decir que en esto las cordobesas son unas afortunadas porque aún son muchas las mujeres que se ven obligadas a someterse a las ya obsoleta ligadura de trompas en otras ciudades del país. Y es que el Reina Sofía se sitúa entre los primeros centros con mayor número de dispositivos. Como dato, las cordobesas que se han colocado el Essure representan el 91 por ciento de las andaluzas, donde se han beneficiado de la técnica 3.227 mujeres. La perspectiva, según Arjona, es que en un plazo de aproximadamente año y medio esté instaurado en toda Andalucía y en unos tres en España, donde actualmente aún hay dos comunidades que no lo llevan a cabo, Castilla la Mancha y Canarias. En este

sentido, la consejera de Salud de la Junta se comprometió en el IX Congreso de la Sociedad Española de Contraconcepción, celebrado en Sevilla a mediados del pasado marzo, a extender el método a todas las provincias de la comunidad.

Sin juicios ni prejuicios

Un método tras el que se esconde en muchos casos una liberación. "En ocasiones vienen mujeres desesperadas, porque no se pueden hacer cargo de otro hijo", explica María Luz Rueda, que sostiene que el Essure da una mayor autonomía a las pacientes y "ellas son ahora las que deciden si quieren o no tener más hijos, sin depender de que ellos se hagan la vasectomía", añade. Y, aunque el perfil de mujeres que se han pasado por el Reina Sofía es de unos 35,8 años y una media de 2,4 hijos, lo cierto es que no existe condición de edad o número de hijos previos.

Esto también ha supuesto un gran avance porque antes, con la laparoscopia, sí se ponían condiciones porque se saturaban los quirófanos. Ahora la intervención se hace sin preguntas ni juicios. "La dueña de las trompas es la mujer. Nosotros no somos quién para juzgar por qué una mujer no quiere tener más hijos ni valorar si se lo merece más una mujer de treinta y tantos con un solo hijo o una con veintipocos y varios", comenta el doctor. Es más, el porcentaje de mujeres que lo hace por causas médicas es mínimo.

Turno de dudas

Por eso, las únicas preguntas que caben son las que hacen las mujeres y para las que se organizan unas reuniones periódicas donde se explica con detalle todo el procedimiento y donde la duda más frecuente es si produce dolor.

Estas reuniones son muy valoradas por las pacientes, como expresa el doctor. Concepción Luque comenta que el trato es genial, "yo se lo he recomendado a todas mis conocidas". El caso de Luque no es aislado, el boca a boca ha terminado de popularizar el método para el que Arjona vaticina aún más avances.

Uno de ellos ha sido, por ejemplo, la simplificación del protocolo para la intervención. Desde enero de este año, la mujer que quiere someterse a esta técnica simplemente tiene que acudir al médico de familia y éste remite directamente una hoja de petición, con lo que el 99 por ciento de las mujeres son derivadas de atención primaria. "Este es el único lugar en el mundo donde se hace así", recalca Arjona

Un método que da tranquilidad y seguridad

Hay mujeres que tienen verdadero pánico a quedarse embarazadas", reconoce el doctor Arjona. Esto repercute de forma directa a su vida sentimental y sexual, que se ve asimismo favorecida con el Essure. "Ya ni me acuerdo que lo llevo, tengo una tranquilidad total y me olvido hasta de cuándo me toca el periodo", declara Concepción Luque. Esto no lo permite otros métodos ya que como explica el jefe del servicio de obstetricia y ginecología del Reina Sofía "hay mujeres que del miedo que tienen usan DIU y pastillas o preservativos". Y, como añade Luque, "no tienes las molestias de otros métodos. A mi las pastillas me hincharon y me dolía la cabeza, el DIU me molestaba y los preservativos son un rollo", cuenta.

Por otro lado, en caso de que la mujer se arrepienta no ocurre ningún problema, ya que podría quedarse embarazada mediante fecundación in vitro. De hecho, el procedimiento se está utilizando en mujeres estériles que tienen una patología, el hidrosalpinx, por la que se acumula líquido en la trompa que luego cae al útero y que impide la gestación.

Semanario La Calle de Córdoba